

SENTENCIA



PROCESO	Ordinario
DEMANDANTE	Norelly Taborda Goez
DEMANDADO	Gloria Elena Román Betancur
RADICADO	05-088-31-05-001-2018-00127-01
TEMA	Contrato realidad –pago de prestaciones
DECISIÓN	Confirma sentencia

El quince (15) de mayo de dos mil veintitrés (2023), el **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL**, integrada por los magistrados **HUGO ALEXÁNDER BEDOYA DÍAZ, CARMEN HELENA CASTAÑO CARDONA** y **GUILLERMO CARDONA MARTÍNEZ**, quien actúa como ponente, previa deliberación del asunto, según consta en el ACTA **095** de discusión de proyectos, procede a dictar sentencia de segunda instancia dentro del proceso ordinario promovido por **NORELLY TABORDA GOEZ** contra **GLORIA ELENA ROMÁN BETANCUR**, con radicado **05-088-31-05-001-2018-00127-01**.

• **PRETENSIONES:**

Pretende la demandante se declare que entre la señora **NORELLY TABORDA GOEZ** en calidad de empleada y la señora **GLORIA ELENA ROMÁN BETANCUR** en calidad de empleadora, existió una relación laboral con contrato verbal: Desde el día 1 de abril de 2013 hasta el 15 de agosto de 2017; que la terminación del contrato fue sin justa causa y que hasta la fecha no le han sido debidamente liquidadas las prestaciones sociales del contrato.

Como consecuencia de lo anterior la demandada debe cancelar a la demandante las cesantías correspondientes al tiempo laborado desde el 1 de

abril de 2013 hasta el 15 de agosto de 2017, al igual que la sanción consagrada en el art. 99 de la Ley 50 de 1990; además debe pagar los intereses a las cesantías, vacaciones, primas de servicios, la sanción consagrada en el art. 65 del C.S.T., pago de la dotación de vestido y calzado de labor, indemnización por despido injusto. Lo que ultra y extrapetita resulte probado y costas procesales.

- **HECHOS:**

Las anteriores pretensiones las fundamenta el demandante en los hechos siguientes:

Que entre la señora NORELLY TABORDA GOEZ y la señora GLORIA ELENA ROMÁN BETANCUR, existió una relación laboral, con contrato de trabajo verbal, en calidad de empleada doméstica, cumpliendo con el horario señalado por la demandada de 7 a.m. hasta las 5 p.m., pero que en su mayoría iniciaba labores a las 6 a.m. hasta las 8 p.m. sin tener remuneración adicional, que durante la relación no tuvo llamados de atención durante toda la relación; indica que tuvo la siguiente remuneración: para el año 2013 \$35.000, diarios y laboraba 4 días al mes; para el año 2014 \$40.000 diarios y laboraba 4 días al mes; para el año 2015 \$45.000 diarios y laboraba 4 días al mes; para el año 2016 \$50.000 y laboraba 8 días al mes, para el año 2017 \$50.000 diarios, laboraba 8 días al mes y a partir del 15 de agosto de ese año pasó a laborar 4 días al mes, desmejorando su condición económica; indica que la excesiva carga laboral le generaba laborar más de las 8 horas, sin tener pago por las horas extras. Informa que se presentaron las partes ante el Ministerio del Trabajo y allí le ofrecieron a la demandante la suma de un millón de pesos para llegar a una conciliación suma que no fue aceptada por la aquí demandante; por último manifiesta que la fecha de presentación de la demanda no se le han consignado las cesantías y a la terminación del contrato no le cancelaron las cesantías, ni las prestaciones sociales, ni el subsidio de transporte, ni la seguridad social, ni vacaciones, ni primas, ni los intereses a las cesantías.

- **CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA:**

Se opuso a la prosperidad de la totalidad de las pretensiones al indicar que entre las partes no existió una relación laboral. Como excepciones de fondo propuso las que denominó: Prescripción de la acción, falta de causa para pedir, enriquecimiento ilícito, falta de legitimación en la causa por activa, inexistencia de las obligaciones reclamadas, cobro de lo no debido y buena fe.

- **SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA:**

Mediante sentencia del 7 de octubre de 2021, el Juzgado Primero Laboral del Circuito de Bello absolvió a la demandada de la totalidad de las pretensiones, al considerar que no se demostró la existencia de un contrato de trabajo, al no acreditar la actora el elemento de subordinación determinante para que surja el contrato de trabajo, ni que recibiera ordenes o instrucciones por parte de la demandada, ni que se le pagará remuneración alguna en contraprestación de los servicios que pudiera haber prestado, aun cuando tenía la carga de probarlo. Se condenó en costas, agencias en derecho se liquidaron en la suma de \$200.000.a cargo de la parte demandante.

- **SIN APELACIÓN:**

- **SIN ALEGATOS:**

### **C O N S I D E R A C I O N E S:**

El problema jurídico para resolver por esta Sala del Tribunal se circunscribe en determinar si se encuentra demostrado o no que la demandante estuvo unida con la demandada a través de un contrato de trabajo, el término de duración del mismo, los extremos temporales, si hubo salario y a cuánto ascendió este. Igualmente, si se le adeuda a la demandante las prestaciones sociales y vacaciones, así como establecer la causa de la terminación del contrato laboral. Además, se determinará si hay lugar al pago de la indemnización moratoria del artículo 65 del Código Sustantivo del Trabajo, la consagrada en el artículo 90 de la Ley 50 De 1990, la indemnización por

despido injusto y a la indemnización por falta de entrega de calzado vestido de labor. Por un último, habrá de analizarse si no se realizaron los aportes al Sistema General de Seguridad Social en Pensiones y si hay lugar al pago de los mismos.

Atendiendo a los principios que conforman la carga de la prueba, según lo señalado en el artículo 167 del Código General del Proceso, incumbe a las partes probar el supuesto de hecho de las normas que consagran el efecto jurídico que ellas persiguen; asimismo, de conformidad con lo señalado en el artículo 164 de la misma codificación, toda decisión judicial debe fundarse en las pruebas regular y oportunamente allegadas al proceso.

Doctrinariamente se ha definido la carga de la prueba como el interés jurídico que le asiste a cada parte en que el hecho que fundamenta su pretensión o excepción resulte probado dentro del proceso. La carga de la prueba indica a quién corresponde evitar que falte la prueba de cierto hecho si pretende obtener una decisión favorable basada en el.

De tal manera que, conforme al principio de las cargas probatorias, cada parte deberá aportar al proceso los elementos pertinentes que permitan al operario judicial formarse la convicción necesaria para demostrar que en el evento debatido se cumple con los presupuestos fácticos que harían prosperar su pretensión o excepción según el caso.

De acuerdo a lo esbozado, estaba en cabeza del demandante probar que laboró al servicio del señor Gloria Román.

El artículo 24 del Código Sustantivo del Trabajo, el cual señala que “... *toda relación de trabajo personal está regida por un contrato de trabajo*”, sin embargo, no se puede pasar por alto, que la presunción anterior es de carácter legal y se interpreta de la siguiente manera: cuando la demandante aduce que estuvo vinculada por un contrato de trabajo, le compete demostrar la prestación personal del servicio y el salario percibido, y de inmediato se presume la subordinación jurídica.

Al respecto debe indicarse que no existe una fórmula taxativa para establecer la existencia de la subordinación, pero si diferentes criterios o indicios a partir de los cuales se pueden fundar diferencias, debiéndose consultar aspectos como: *i)* la forma de determinar el trabajo, *ii)* el tiempo y condiciones de trabajo, *iii)* la forma en que se efectúa el pago, *iv)* la supervisión y control disciplinario, *v)* la propiedad de los medios de producción, y *vi)* la asunción de las ganancias y pérdidas, puesto que mientras en el trabajo independiente estos atributos se predicen de una persona, en el asociado se predicen de una colectividad.

De igual forma, el concepto de subordinación es explicado por el legislador, como la facultad que tiene el empleador de exigir al trabajador el cumplimiento de órdenes, en cualquier momento, en cuanto al modo, tiempo o cantidad de trabajo, e imponerle reglamentos. Esta prerrogativa debe mantenerse por todo el tiempo de duración del contrato. En palabras de la Corte Suprema, Sala Laboral, la subordinación es el elemento diferenciador entre el contrato de trabajo y otros acuerdos convencionales, por cuanto en el primero el empleador determina elementos como: la jornada de trabajo, el salario e impone órdenes en cuanto al modo, tiempo o cantidad de trabajo.

Lo primero que se hace necesario advertir, es que el interrogatorio de parte es procedente en la medida en que sea idóneo para provocar confesión, por lo que no pueden tenerse probadas, por sí solas, las afirmaciones realizadas por la demandante y la demandada, salvo las que por confesión pueden advertir alguna situación desfavorable para ésta, conforme lo dispuesto por el artículo 191 del Código General del Proceso. De igual forma, existe un principio general, el cual expresa que la prueba no puede ser creada por quien la invoca.

En el caso concreto la demandada manifiesta que no existió una relación laboral con la señora Norelly Taborda, que la demandante era amiga suya, que ella la visitaba de vez en cuando, cuando ella quería ir a visitarla, que y dejaba un tiempo sin ir.

Por su parte la demandante afirma que entre las partes se dio un contrato de trabajo, entre el año 2013, no informa fecha exacta hasta el año 2017, que

trabajaba por días en la casa de la señora GLORIA ELENA ROMÁN y que luego trabajó en la finca de propiedad de la demandada, que trabajaba por días, que comenzó laborando un día, luego dos días, más adelante cuando consiguió una finca la demandada, trabajaba tres días a la semana y por último trabajó 2 días, luego le resultó trabajo fijo y renunció, asevera que por ese motivo la demandada se enojó con ella , afirma que para el año 2015 ganaba \$40.000 diarios y que para el año 2016 terminó pagándole \$50.000, asevera que trabaja de 7 a.m. a 5 p.m., indica que la demandada nunca le dio recibo de pago.

Sobre la prueba testimonial tenemos que la demandante trajo a su señora madre como testigo, quien manifestó que no conoce a la demandada y que nunca fue a la casa de ella, que su hija le comentó que laboraba en el Trapiche en la casa de doña Gloria, indica que unas veces la demandante le entregaba los niños a las 6:30 y otras a las 7, indica que su hija renunció porque se consiguió un trabajo donde le pagaban un poquito más, manifestó que su hija le comentó que le pagaban \$40.000 o \$50.000 pero que no le pagaban prestaciones sociales ni nada, este testigo por ser un testigo de oídas no hace un aporte al presente litigio.

Las testigos de la parte demandada indicaron al unísono que entre las partes no existió una relación laboral, que ellas eran muy amigas, que iban a fincas y a fiestas juntas, que nunca vieron a la señora Gloria Román dándole órdenes a la señora Norelly Taborda. La señora Luz Marina Jiménez afirma que conoció a la demandante entre los años 2014 a 2016 cuando trabajó con ella.

De acuerdo con las reglas de la sana crítica, la libre formación del convencimiento y la valoración probatoria de que trata el artículo 61 del Código Procesal del Trabajo y de la Seguridad Social, el operador judicial tiene la facultad de libre apreciación y ponderación probatoria y con base en ello, inclinarse por los medios demostrativos que le merecen mayor persuasión o credibilidad, que le permiten hallar la verdad real, siempre y cuando las inferencias sean lógicas y razonables, (Ver sentencias CSJ SL2049-2018, SL1469-2021 y SL2262-2022), esta Sala concluye que, de acuerdo a lo esbozado, estaba en cabeza de la demandante probar que

laboró al servicio de la señora Gloria Román, hecho que no ocurrió, pues no hubo prueba ni testimonial, ni documental que permitiera a la Sala formar su convencimiento de la existencia del contrato de trabajo, por lo que la sentencia absolutoria en tal sentido merece ser **CONFIRMADA**.

En esta instancia no se causaron costas procesales.

Por lo expuesto, el **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley

**RESUELVE:**

Se **CONFIRMA** íntegramente la sentencia que se revisa por vía de consulta, de fecha y procedencia conocida.

Sin costas procesales en esta instancia.

Se notifica lo resuelto por **EDICTO**. De no ser susceptible del recurso extraordinario de casación se ordena devolver el expediente al juzgado de origen.

Los Magistrados,



**GUILLERMO CARDONA MARTÍNEZ**



**CARMEN HELENA CASTAÑO CARDONA**



**HUGO ALEXÁNDER BEDOYA DÍAZ**



**SECRETARÍA SALA LABORAL**

**EDICTO VIRTUAL**

La secretaría de la Sala laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín notifica a las partes la sentencia que a continuación se relaciona:

<b>PROCESO</b>	Ordinario
<b>DEMANDANTE</b>	Norelly Taborda Goez
<b>DEMANDADO</b>	Gloria Elena Román Betancur
<b>RADICADO</b>	05-088-31-05-001-2018-00127-01
<b>DECISIÓN</b>	Confirma sentencia
<b>MAGISTRADO PONENTE</b>	Guillermo Cardona Martínez

El presente edicto se fija en la página web institucional de la Rama Judicial <https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/148> por el término de un (01) día hábil. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del término de fijación del edicto.

**CONSTANCIA DE FIJACIÓN**

Fijado el 14 de abril de 2023 a las 8:00am

**CONSTANCIA DE DESFIJACIÓN**

Se desfija el 14 de abril de 2023 a la 5:00pm

  
**RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS**  
SECRETARIO